



AVISOS

NORMAS BÁSICAS PARA ASISTIR A MISA

A partir del 11 de mayo, fase 1 de la desescalada

Al entrar (aforo limitado a 1/3)



Mascarilla obligatoria



Desinfecten su calzado

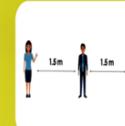


Limpian sus manos

Dentro del templo



Siéntanse en los lugares señalados



Mantengan la distancia en filas y bancos



Comulguen en la mano

Al salir



No olviden nada



Salgan en orden Últimos bancos primero



No hagan corrillos



Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 25

8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO
Difuntos Cofradía Virgen de la Paz.

Martes día 26

8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO
Por los Enfermos – Acción de Gracias de una Devota – Al Santísimo Sacramento por los difuntos de M. Paz.

Miercoles día 27

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Acción de Gracias de una devota – A San Roque por los fallecidos de la pandemia.

Jueves día 28

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Sufragio de Joaquín Domingo Cerverón.

Vieρες día 29

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO.
Sufragio de Antonio Fabuel Sánchez e hijo – Toni Cuellar.

Sábado día 30

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Sufragio de Manuela Antón y José Tortajada – Difuntos de Paz.

Domingo día 31

9 H. CONVENTO.
12,30 H TEMPO
Misa Pro-populo.



Hoja Parroquial

2ª Etapa Año XXI

Domingo 24 - Mayo - 2020

n . 1235

JESÚS EN EL CIELO, INTERCEDE POR NOSOTROS



Tras el gran gozo vivido el pasado lunes con la vuelta de las celebraciones con presencia de fieles, reunirnos en torno a la mesa del Señor, ha sido algo difícil de explicar los sentimientos vividos. Dos meses sin vosotros allí delante, con unas fotografías, sí, que me ayudaban, y bueno, tuvieron el éxito que han tenido, pero NO ES LO MISMO. Durante esta semana el Señor nos ha insistido, para nuestra tranquilidad, de que no nos va a dejar solos. Que se va al Padre, pero que nos deja otra presencia suya, que será, ha sido y es constante en su iglesia. Pues bien, ha llegado el momento

Jesús sube al cielo. Dos metáforas en una breve frase. Subir es movimiento espacial. Jesús, al dejar esta tierra para volver al Padre, del que procedía, no necesitaba de ningún movimiento. El término "cielos" orienta hacia el lugar al que tiende la subida. En realidad, "cielos" es una manera de decir "Dios". La Ascensión de Jesús es un aspecto más del rico acontecimiento pascual, por el que Dios resucita a Jesús mostrando su poder sobre la muerte. Jesús va a ese lugar en el que ya no se muere más, porque los que allí están participan plenamente de la fuente de la vida permanente, que es Dios.

Importa caer en la cuenta de que quién asciende es el hombre Jesús o, dicho de otra manera, asciende una concreta naturaleza humana plenamente personalizada por el Verbo. Lo cual significa que, en el seguimiento de Cristo, todos los seres humanos pueden llegar a dónde él llegó. La liturgia lo dice de esta manera: Jesús **ha querido precedernos como cabeza nuestra para que**

nosotros, miembros de su Cuerpo, vivamos con la ardiente esperanza de seguirlo en su reino. Jesús nos muestra la meta a la que todos aspiramos y, al mostrarla como posible, da seguridad a nuestra esperanza.

Pero hay más, pues una vez que ha entrado para siempre en el santuario del cielo, no se queda tranquilo e inactivo (de nuevo es necesario expresarse con nuestras pobres palabras), no le basta habernos mostrado la meta, está ansioso de que nosotros lleguemos y se preocupa para que no nos equivoquemos en el camino. Por eso, una de sus principales ocupaciones es la de rezar por nosotros.

Ahora, dice la liturgia, intercede por nosotros como mediador que asegura la perenne efusión del Espíritu.

Jesús intercede ante el Padre para que el Espíritu Santo nunca nos abandone. Los creyentes hemos recibido el Espíritu Santo precisamente para vivir unidos a Dios y cumplir su voluntad, que no es otra que vivir en el amor. Por eso, el Espíritu transforma nuestro corazón en un corazón amante de Dios y amoroso de los hermanos y nos mueve a hacer el bien y a vivir con la mirada puesta en Dios.

La principal tarea de Jesús en el cielo, su fundamental preocupación es orar por sus hermanos que se han quedado en la tierra. Sigue estando, por tanto, en una profunda comunión con cada uno de nosotros, preocupado personalmente por cada uno, alentando secretamente a cada uno y anhelando el momento en el que su humanidad podrá abrazar la nuestra en un abrazo eterno que nos llenará de gozo y felicidad en el cielo.



LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR - CICLO A

JUNTOS
X UN MUNDO MEJOR



Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta

Por tantos que necesitan tanto
Infórmate en: www.portantos.es



X tantos
Programa para el Sostienimiento Económico de la Iglesia

Parroquia Ntra Sra de la Paz - Villar del Arzobispo
Tel. 96.272.02.54 - iglesia-en-villar.es - iglesiavpaz@hotmail.es

RAÚL GARCÍA ADÁN
VUESTRO CURA



VIDA PARROQUIAL

¿DE QUE OS TURBÁIS Y PORQUÉ TENÉIS DUDAS? SOY YO

El pasado lunes 18 de mayo decretaron las autoridades sanitarias del Gobierno de España que la provincia de Valencia pasábamos a la Fase 1 de incorporación progresiva a la vida normal en esta pandemia provocada por el COVID 19, Coronavirus y que nos permitía bajo medidas de prevención adecuadas volver a celebrar la Eucaristía. Este bicho invisible, diminuto y silencioso que ha provocado efectos mortales enormes y que ha llenado completamente todas las horas de informativos de medios de comunicación, ha cambiado nuestro paradigma de vida.

Los grandes daños ocasionados en familias al causar muertes de mayores, el colectivo más vulnerable y perjudicado; el gran número de contagios y muertes provocado en los que han estado en primera línea cuidando de los enfermos en las UCIS y hospitales y a la población en general que se ha contagiado ha hecho que esta terrible historia pase a los anales como la mayor crisis sanitaria del siglo XXI.

Y por desgracia, tras reducir los contagios y las muertes, según los expertos los efectos pueden ser devastadores. La situación política, social y económica la que nos podemos enfrentar en nuestro país puede ser desalentadora con un aumento de la tasa de paro y endeudamiento que provocará efectos en cadena en nuestra sociedad afectando enormemente a las personas.

Parecía que las epidemias ya no eran sucesos de este mundo actual sino de siglos pasados, la gripe española de 1918, la lepra en 1378 de la que cuenta la historia padeció San Roque, el cólera en 1854, y muchas más enfermedades que gracias a la seguridad y confianza en nuestros científicos, investigadores y sistema de salud pública ni de lejos pensábamos que una epidemia así podía parar tanto el transcurso de

nuestros proyectos, ilusiones y por ende de nuestra vida. Este hecho nos ha hecho reflexionar de la pequeñez del ser humano ante situaciones como la descrita y en los déficits de la persona que nos llevan a estas nefastas realidades.

Y ante esta situación tan pesimista, pero a la vez tan realista, ¿que nos queda a los cristianos? La FE. Nuestro mayor regalo. El regalo que nos ha dado Dios en nuestras vidas, y que este Pentecostés hemos experimentado a través de su Espíritu.

Ese regalo en mi persona lo pude experimentar el pasado lunes, como decía al principio del artículo al volver a encontrarme con Cristo en la Eucaristía, el compartir con parte de mi Comunidad parroquial el regalo de esa FE que manifestada en la Virgen de la Paz y en San Roque va a hacer posible que superemos con optimismo, confianza y solidaridad esta gran crisis.

El acceso a la iglesia con mascarilla fue por la puerta de atrás, tras limpiarme los pies en una alfombrilla y lavarme las manos con hidrogel. El encuentro con la Comunidad Parroquial, perfectamente organizado todos los accesos y con instrucciones preventivas muy planificadas y estudiadas, fue muy emotivo tras 65 días después. La visita a la Capilla para compartir con el Señor el momento íntimo y darle gracias fue el paso previo a una ceremonia histórica muy emotiva en la que participamos aproximadamente 25 personas y en la que pudimos recibir de nuevo el alimento que fortalece nuestra FE. No faltó compartir la oración a San Roque implorando su ayuda ante este coronavirus y el Himno de Coronación a nuestra Madre la Virgen de la Paz pidiendo su amparo.

El no se ha ido durante este período, pero desde hoy se vuelve a hacer presente en nuestra vida en la Eucaristía para decirnos "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Miguel Angel Tortajada



CUENTOS CON SABIDURIA

Solo estamos de paso.

Estamos en este mundo de forma temporal, no para siempre.

Se cuenta que en el siglo pasado, un turista americano fue a la ciudad de El Cairo, Egipto, con la finalidad de visitar a un famoso sabio. El turista se sorprendió al ver que el sabio vivía en un cuartito muy simple y lleno de libros. Las únicas piezas de mobiliario eran una cama, una mesa y un banco.

- ¿Dónde están sus muebles? - preguntó el turista.

Y el sabio, rápidamente, también

preguntó:

- ¿Y dónde están los suyos...?

- ¿Los míos? - se sorprendió el turista.

¡Pero si yo estoy aquí solamente de paso!

- Yo también... - concluyó el sabio.

"La vida en la tierra es solamente temporal... Sin embargo, algunos viven como si fueran quedarse aquí eternamente y se olvidan de ser felices". (Anónimo)

Chelo Martínez



RINCÓN CARMELITANO

LA ASENSIÓN DEL SEÑOR

Dice el evangelista San Lucas que después de la Ascensión

los apóstoles se volvieron a Jerusalén con gran gozo. Y uno puede pensar...¿y cómo tenían ese gran gozo si acababan de despedirse definitivamente de su querido Señor? las despedidas no suelen producir gozo. Pero es que ellos llevaban en su corazón tres promesas formidables que les había hecho Jesús, y sabían que El las cumpliría:



Una era que estaría siempre con ellos, hasta el fin del mundo.

Otra que iba a prepararles un lugar para que donde El estaba estuvieran también ellos.

La otra que les enviaría el Espíritu Santo, que sería su fortaleza y consuelo, su luz y su guía

Esas maravillosas promesas son también para cada uno de nosotros; están por encima de los acaeceres de este mundo, no hay coronavirus, ni situación política o económica que pueda debilitarlas o empañarlas: Jesús es nuestro compañero de camino, nos habita el Espíritu Santo, y nos aguarda la dicha infinita de vivir con Jesús en el seno mismo del Padre después de esta vida. Si las creemos, también nosotros como los apóstoles tendremos un gozo indefectible, a pesar del sufrimiento inherente a la vida humana, o de las noches oscuras, porque surge de lo más profundo de nuestro ser creyente. El se va ¡pero se queda!

Hermanas Carmelitas



DE SAN JUAN PABLO II

Colaboraciones

"Los cristianos personalmente o en asociaciones, deben poder tomar públicamente la palabra para expresar sus opiniones y manifestar sus convicciones, aportando así su contribución a los debates democráticos, interpelando al Estado y a sus conciudadanos sobre sus responsabilidades de hombres y mujeres, especialmente en el campo de los derechos fundamentales de la persona humana y del respeto de su dignidad, del progreso de la humanidad- que no puede basarse a cualquier precio-, de la justicia y de la equidad, así como de la conservación del planeta, sectores que comprometen al futuro del hombre y de la humanidad, y la responsabilidad de cada generación.



-analloris GRUPOS FORMACION



COLABORACIONES

Mucho más que una enfermedad (1)

Enfermedad. Es la palabra del momento. Muchos estarían diciendo que esto es más que una enfermedad, pues en ocasiones lleva a aislarnos de nuestra familia y, en todo caso, de los amigos.

Nos lleva a no poder visitar a nuestros abuelos o nietos o pedirle a un familiar que acuda solo al hospital para evitar más contagios. Es una enfermedad que, en el peor de los casos, empuja a la soledad y en el mejor de ellos, a la compañía de unos pocos.

Mi opinión es que, desde luego, esto sí que es mucho más que una enfermedad: **es una oportunidad de trazar puentes con los otros, con uno mismo y con Dios.**

A parte del ingente crecimiento de videollamadas para echarse unas cañas por internet y jugar online partidas multitudinarias, esto nos está llevando a algo que, aunque es tan antiguo como el mundo, **parece que lo hemos redescubierto en pleno siglo XXI:**

La conversación. Estamos ya tan aburridos de las redes sociales, las series y de las recetas de bizcochos que añoramos la conversación con otros seres humanos y sentir que otras historias (más allá de la nuestra) tienen cabida en nuestro interior.

Parece que todo lleva a intentar sumergirse un poco más en uno mismo para ver qué hay dentro. Inicialmente, empieza como una forma de buscar entretenimiento a través de la creatividad o la imaginación (pensar la idea de don Raul con la presencia fotográfica en las Eucaristías, sin público) pero puede acabar siendo mucho más. Y esa es la gran oportunidad: La historia está en que uno, dentro de sí, tiene un universo infinito.

Las opiniones, los gustos personales y las habilidades son sólo la punta del iceberg.

Hay mucho más. **La ilusión de creer que se puede vivir para algo más, nos impulsa a la búsqueda de opciones.**

La solidaridad que parece que ha creado esta pandemia acota esas opciones, poniendo el foco en el otro. La creatividad y la imaginación son las que nos hacen saltar de una posibilidad a otra, soñando fuerte. Los recuerdos y aprendizajes nos hacen estudiar cada una con detenimiento... y finalmente, el deseo es lo que nos hace elegir.

Pasado, presente y futuro dejan su huella en nuestro interior a través de recuerdos, vivencias y sueños. Entre medias, acechando, encontramos las dudas y miedos, que, a veces, paralizan y otras, nos enderezan. Llegar a aprender a distinguir la parálisis por miedo de la cautela requiere tiempo... más de lo que dura una cuarentena, el Adviento o la Cuaresma. Casi más que una vida entera donde uno trata de escucharle.

Escucharse... y escucharle. Redescubrir el centro, ese núcleo de fuego que da vida a todo lo demás, a todo lo que somos y a todo nuestro universo... Ese fuego que es Dios y que ahogamos con el ritmo frenético de la vida. Unas ascuas que, cuando paramos a coger un poco de aire, aprovechan para encenderse de nuevo, colarse en nuestro universo, abrasar los miedos y avivar la esperanza.

Creo que en este tiempo se nos ha dado la gran oportunidad de coger esa bocanada de aire... **y tratar de volver a vivir de verdad.**

Agustín Cariñena Aliaga